

CIMA

EVIDENCIA

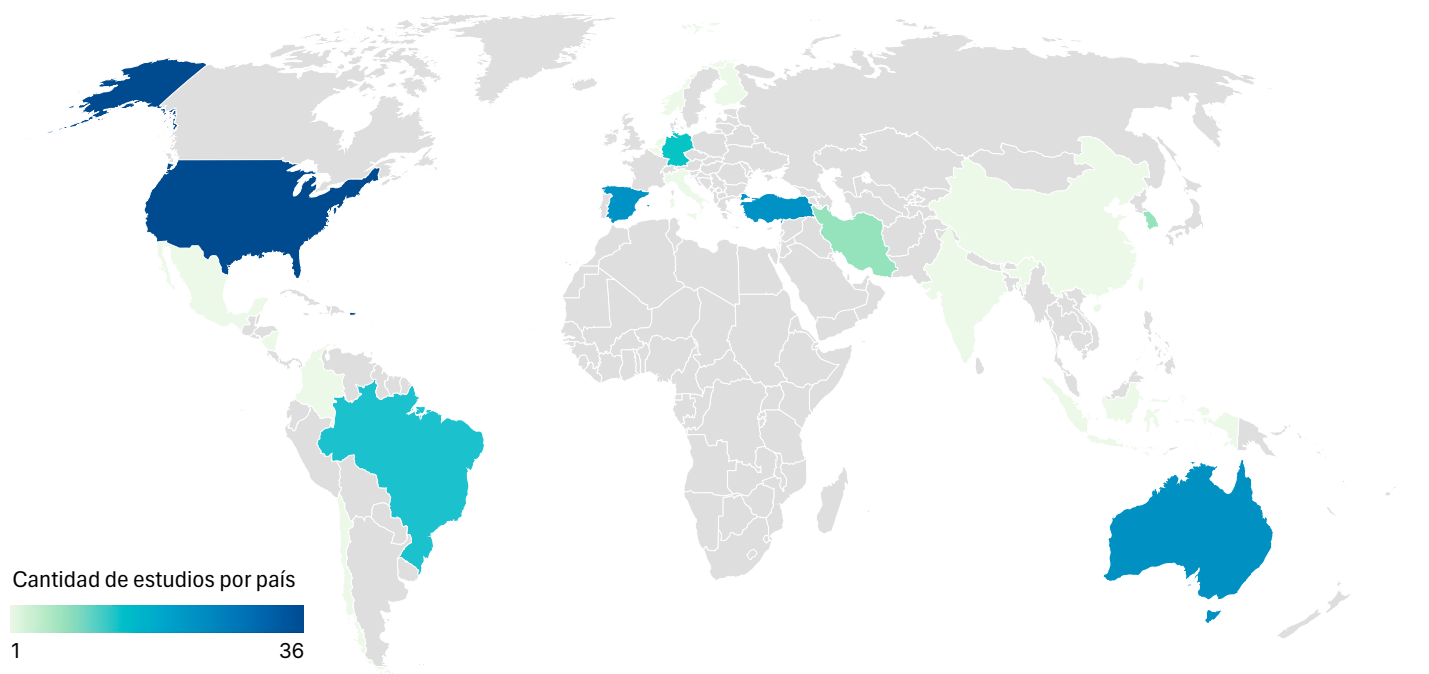
América Latina y el Caribe

¿Qué funciona en la Prevención Conductual de la Violencia en las escuelas?

por Emma Näslund-Hadley, Ariana Grossi, María Fernanda Prada, and Haydee Alonzo.

La evidencia proveniente de 88 evaluaciones de impacto muestra que las escuelas pueden desempeñar un papel fundamental en la prevención de la violencia escolar mediante la implementación de intervenciones conductuales orientadas a promover cambios en los comportamientos. Las intervenciones de Prevención Conductual de la Violencia (PCV) en las escuelas mejoran de manera consistente el comportamiento de los estudiantes, su autorregulación emocional y sus actitudes relacionadas con la violencia. En esta nota, la Prevención Conductual de la Violencia (PCV) incluye dos enfoques principales: la Terapia Cognitivo-Conductual (TCC), que pone énfasis en la reestructuración cognitiva y la autorregulación, y los programas de desarrollo socioemocional y conductual, orientados a fortalecer las habilidades socioemocionales y promover comportamientos positivos. Se encuentran impactos positivos en distintas regiones, incluida América Latina y el Caribe (ALC), con efectos de una magnitud suficiente para ser relevantes desde el punto de vista de las políticas públicas. Los modelos integrados y extracurriculares muestran los resultados más sólidos, seguidos por las intervenciones presenciales impartidas en el ámbito escolar. Si bien la evidencia es robusta en cuanto a la reducción de la agresión y el acoso escolar (*bullying*), persisten importantes vacíos de conocimiento, especialmente en relación con las intervenciones de modalidad virtual, los resultados sobre aspectos emocionales y actitudinales, y la prevención de la violencia a nivel de toda la escuela o de la violencia fuera del entorno escolar.

Distribución Geográfica de la Base de Evidencia sobre la Prevención Conductual de la Violencia (PCV) en la escuela



Fuente: Elaboración de las autoras.

Nota: El mapa de calor refleja el número de estudios identificados en la revisión sistemática para cada país. Los tonos más oscuros representan una mayor cantidad de evidencia, los tonos más claros indican una menor cantidad de evidencia y las áreas sin sombreado señalan que no se identificaron estudios.



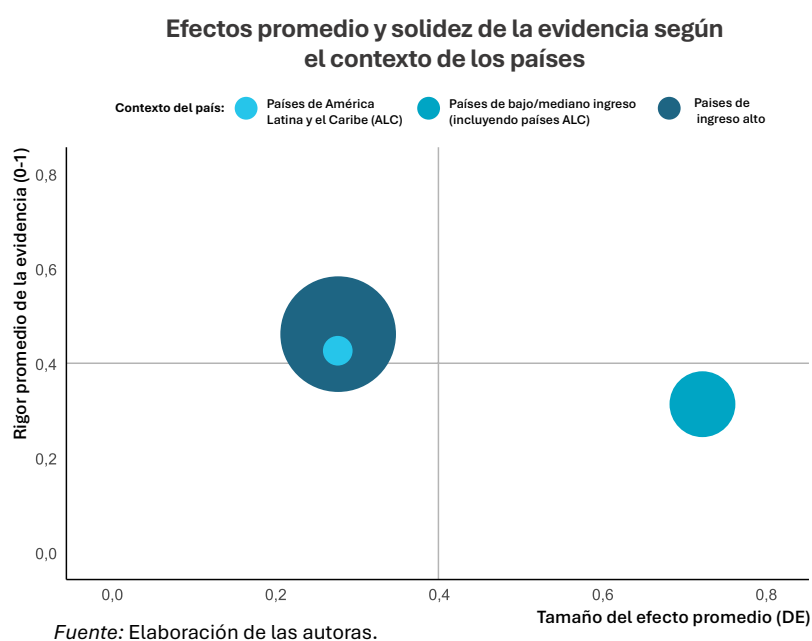
La evidencia sobre la Prevención Conductual de la Violencia (PCV) en las escuelas se concentra en un reducido grupo de países de altos ingresos, mientras que la evidencia proveniente de países de ingresos medios es aún incipiente y limitada

- Estados Unidos concentra el mayor número de estudios, seguido por importantes grupos de evidencia en Australia, España, Turquía, Alemania y el Reino Unido. Estos países dominan la base de evidencia sobre cómo las intervenciones conductuales implementadas en las escuelas pueden reducir la violencia tanto dentro como fuera del entorno escolar.
- América Latina muestra una creciente, aunque aún limitada, contribución a la evidencia, con estudios provenientes de Brasil, Chile, Colombia y México. También se identifican estudios aislados en algunas zonas de Europa del Este y Europa del Sur. Si bien estas contribuciones son valiosas, siguen siendo insuficientes en relación con las necesidades de la región.
- El mapa también pone de manifiesto importantes vacíos de evidencia en África Subsahariana, Asia Meridional, América Central, el Caribe y gran parte de Oriente Medio y el Norte de África. Estas brechas limitan la posibilidad de generalizar los hallazgos y resaltan la necesidad de realizar evaluaciones más rigurosas en contextos culturales e institucionales diversos.



Los impactos son mayores en los países de ingresos bajos y medianos, pero siguen siendo significativos en los países de ingresos altos y en América Latina y el Caribe

- Los efectos promedio estimados son muy elevados (0,72 DE) en los países de ingresos bajos y medianos, lo que sugiere que las intervenciones de Prevención Conductual de la Violencia (PCV) pueden generar beneficios particularmente importantes en contextos donde los riesgos de base y las necesidades no satisfechas son mayores.
- Los efectos promedio son moderados (0,27 DE) tanto en los países de ingresos altos como en América Latina y el Caribe (ALC). En ambos contextos, estos efectos se encuentran dentro del rango considerado educativamente significativo, lo que indica que los programas de PCV pueden producir mejoras relevantes para las políticas públicas en diversos entornos.

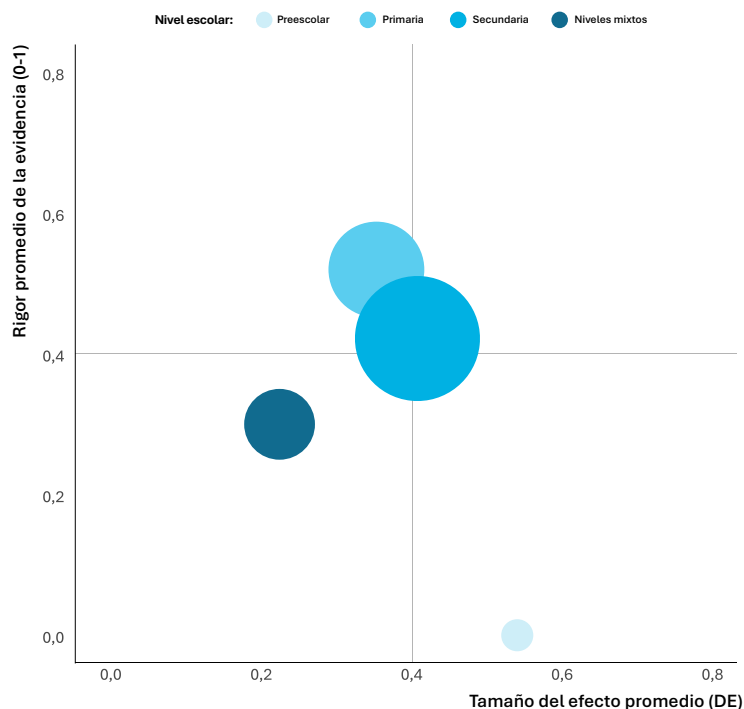


Nota: En este y otros mapas de evidencia de esta nota, el rigor de la evidencia refleja el nivel promedio de confianza asociado a los métodos de evaluación utilizados en los estudios dentro de cada categoría de intervención. El tamaño promedio del efecto representa el impacto medio medido en desviaciones estándar (DE) entre todos los estudios de cada categoría. El diámetro de cada círculo corresponde al número de estudios incluidos en cada categoría.



Las intervenciones conductuales son eficaces en la educación primaria y secundaria, y existe evidencia emergente de que sus impactos podrían ser aún mayores en la educación preescolar

Impacto de las intervenciones de PCV según el nivel educativo



Fuente: Elaboración de las autoras.

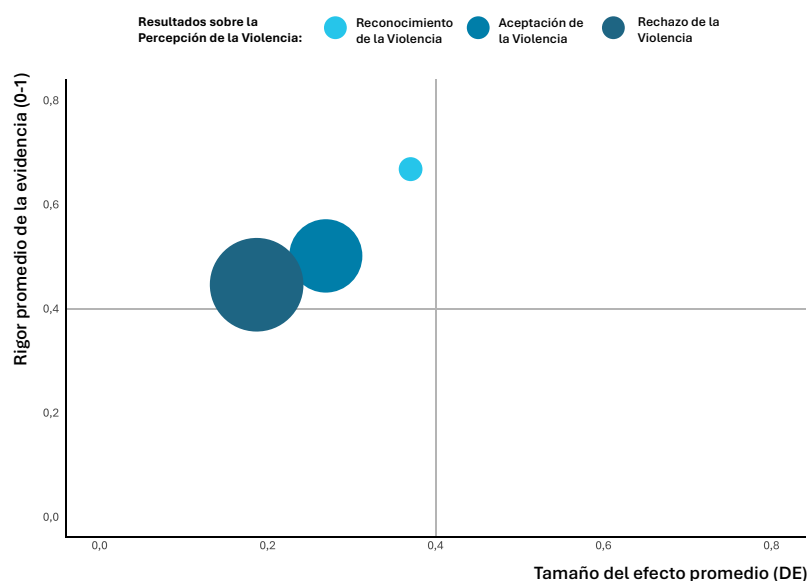
- Tanto en la educación primaria como en la secundaria se observan impactos moderados (0,36 DE en primaria y 0,41 DE en secundaria), lo que indica que estos enfoques son eficaces de manera consistente a lo largo de la educación obligatoria.
- Las intervenciones en la primera infancia muestran efectos elevados (0,55 DE), lo que sugiere un gran potencial para prevenir conductas violentas antes de que aparezcan. No obstante, la base de evidencia para este nivel educativo sigue siendo relativamente limitada.
- Este patrón es consistente con la literatura previa, que muestra que las intervenciones en la primera infancia —aunque no estén diseñadas específicamente para reducir la violencia escolar— se encuentran entre las estrategias más eficaces para prevenir comportamientos violentos en etapas posteriores de la vida escolar y más allá (Bagby et al., 2021).
- Los impactos son menores en las intervenciones implementadas en múltiples niveles educativos (0,23 DE), lo que pone de relieve la necesidad de realizar más investigaciones para comprender cómo adaptar de manera más efectiva estas intervenciones a distintas etapas educativas.



Los programas de PCV reducen significativamente las actitudes que normalizan la violencia

- Los mayores efectos se observan en la mejora del conocimiento y el reconocimiento de la violencia (0,37 DE), lo que sugiere que estas intervenciones fortalecen significativamente la capacidad de los estudiantes para comprender, identificar y reconocer distintas formas de violencia.
- También se registran mejoras importantes en la reducción de la aceptación de la violencia (0,27 DE), lo que refleja que estas intervenciones son eficaces para modificar actitudes que normalizan la violencia al cuestionar creencias perjudiciales y normas sociales que la legitiman.
- Los impactos sobre el rechazo de los comportamientos violentos (0,19 DE) se sitúan cerca del umbral considerado educativamente significativo por Kraft (2020), lo que indica que los programas de PCV también contribuyen a fortalecer normas y conductas prosociales.

Impacto de las intervenciones de PCV, según el tipo de resultado relacionado con las percepciones sobre la violencia

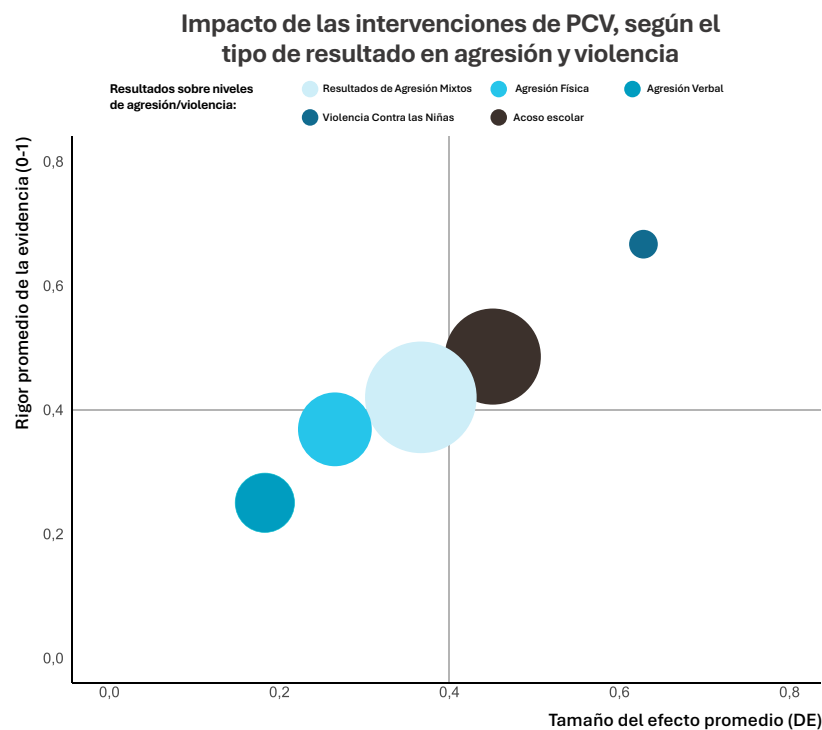


Fuente: Elaboración de las autoras.



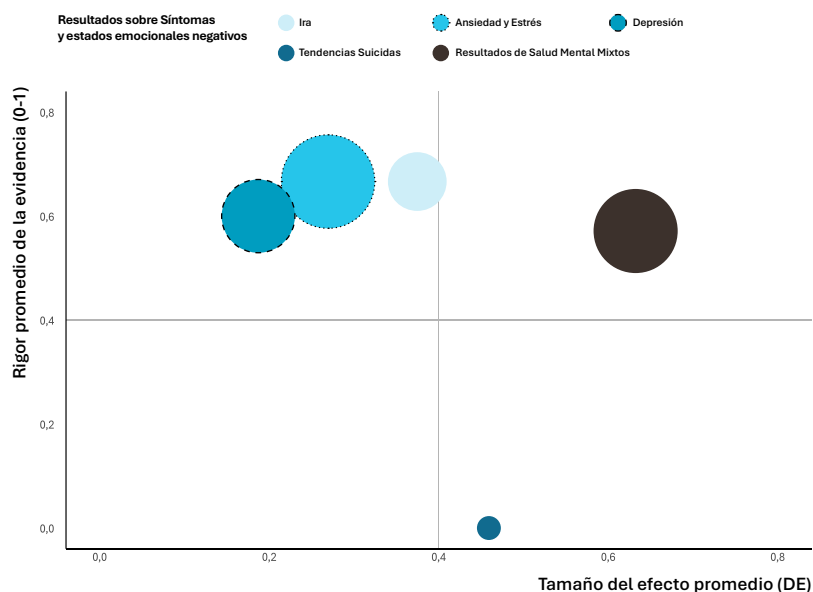
Los mayores impactos se observan en la reducción de la violencia contra las niñas, con mejoras significativas en el acoso escolar (*bullying*) y en las formas mixtas de agresión

- Los programas de PCV producen una reducción importante de la violencia contra las niñas (0,63 DE), constituyendo el efecto más elevado entre los resultados relacionados con la agresión y la violencia, aunque esta evidencia se basa en un número relativamente reducido de estudios.
- Los efectos sobre el acoso escolar (*bullying*) (0,45 DE) y sobre los resultados mixtos de agresión (0,37 DE) son de magnitud similar, lo que indica que los programas PCV pueden reducir de manera significativa tanto formas específicas de violencia como patrones más amplios de comportamiento agresivo.
- Las reducciones en la agresión física (0,27 DE) y en la agresión verbal (0,19 DE) son más moderadas, lo que sugiere que estos comportamientos pueden ser más difíciles de modificar o requerir intervenciones más intensivas o sostenidas para lograr impactos de mayor magnitud.



Las intervenciones de PCV mejoran los resultados en salud emocional y mental, con mayores efectos en la reducción de la ira y en los problemas de salud mental mixtos

Impacto de las intervenciones de PCV según el tipo de resultado en síntomas y estados emocionales negativos



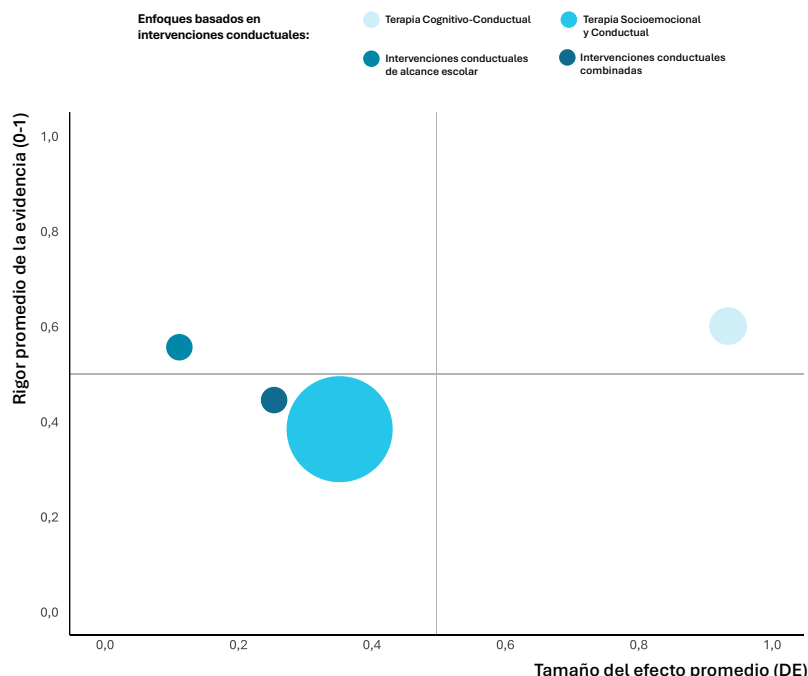
- Los programas muestran reducciones claras en los niveles de ira (0,37 DE), lo que indica una mejora en el control emocional de los participantes. También se observan efectos elevados sobre los problemas de salud mental combinados (0,63 DE).
- Los efectos sobre la ansiedad y el estrés (0,27 DE) y sobre la depresión (0,19 DE) son moderados, pero consistentemente positivos, lo que sugiere que los programas de prevención de la violencia conductual (BVP) pueden contribuir a mejorar el bienestar emocional de los estudiantes, incluso cuando estos resultados no constituyen el objetivo principal de la intervención.
- La reducción en las tendencias suicidas (0,45 DE) representa un resultado prometedor; sin embargo, esta evidencia se basa en un número muy limitado de estudios y, por lo tanto, debe interpretarse como un hallazgo preliminar.



La Terapia Cognitivo-Conductual presenta los mayores impactos en los resultados relacionados con la violencia, mientras que los programas de desarrollo socioemocional y conductual generan efectos moderados y consistentes

- La Terapia Cognitivo-Conductual (TCC) produce los mayores efectos (0,94 DE), lo que demuestra que las estrategias estructuradas orientadas al desarrollo de habilidades para la regulación emocional y la reestructuración cognitiva son especialmente eficaces para reducir los comportamientos relacionados con la violencia en el ámbito escolar.
- Las intervenciones que combinan enfoques de desarrollo socioemocional y conductual también muestran impactos sólidos (0,35 DE) y constituyen el modelo evaluado con mayor frecuencia, lo que indica que son eficaces y ampliamente aplicables en distintos contextos.
- Los modelos de escuela integral (whole-school) presentan efectos modestos (0,11 DE), mientras que los enfoques mixtos alcanzan impactos moderados (0,26 DE). De acuerdo con los criterios de referencia de Kraft (2020), estas magnitudes siguen siendo educativamente significativas, aunque sugieren que las intervenciones más amplias o con múltiples componentes pueden requerir una implementación más sólida para lograr mayores beneficios.

Impacto de las intervenciones de PCV, según el tipo de enfoque de intervención conductual

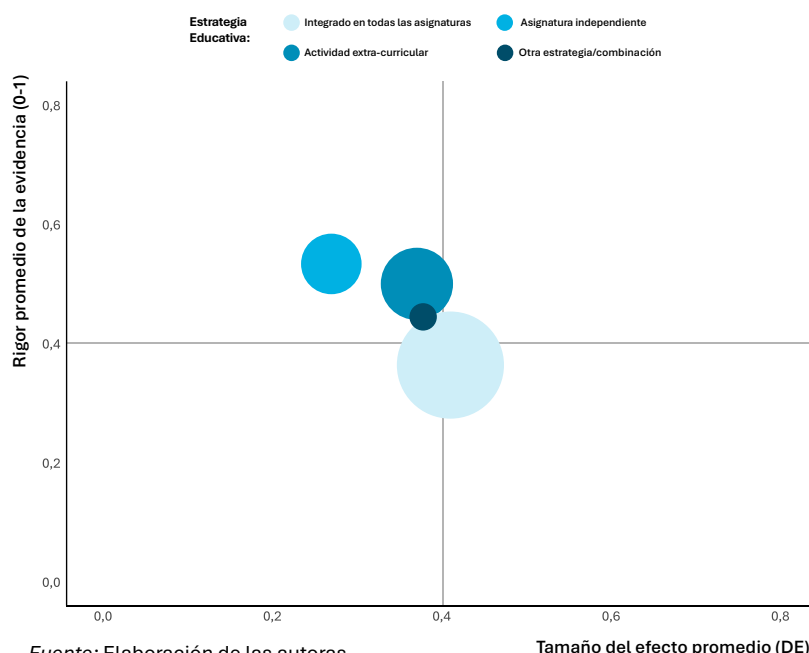


Fuente: Elaboración de las autoras.



Las intervenciones de PCV pueden implementarse mediante diversas estrategias educativas, todas las cuales muestran impactos positivos y de magnitud similar en la reducción de la violencia escolar

Impacto de las intervenciones de PCV, según el tipo de estrategia educativa



Fuente: Elaboración de las autoras.

Tamaño del efecto promedio (DE)

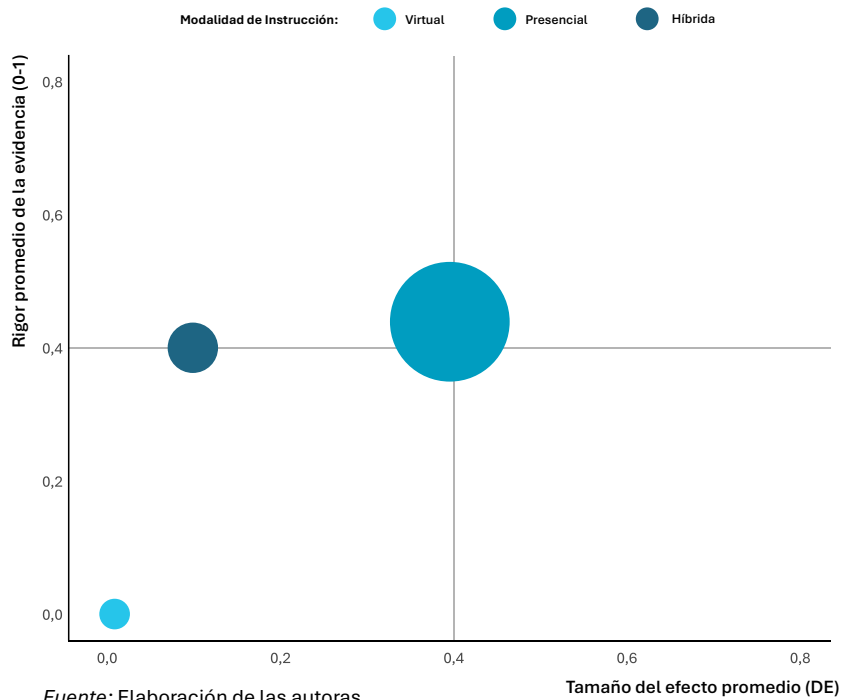
- Las intervenciones de PCV integradas en distintas asignaturas e implementadas durante el horario escolar regular muestran los mayores efectos promedio (0,41 DE), lo que sugiere que incorporar actividades de prevención de la violencia dentro del currículo formal constituye el enfoque más eficaz.
- Las intervenciones implementadas fuera del horario habitual de clases presentan efectos promedio ligeramente menores (0,37 DE), lo que indica que disponer de espacios específicos y estructurados para la práctica y la reflexión también puede generar beneficios importantes, manteniendo una efectividad general comparable entre las distintas estrategias de implementación.
- La enseñanza de estos contenidos como una asignatura independiente muestra efectos muy similares, aunque ligeramente inferiores (0,27 DE), lo que sugiere que una exposición repetida y el refuerzo de los contenidos en diferentes contextos podrían aportar beneficios adicionales, aunque de menor magnitud.



La modalidad presencial es la más eficaz para la PCV

- Los programas presenciales de PCV muestran efectos sólidos (0,40 DE), lo que indica que la interacción directa, el modelamiento de conductas y la práctica son componentes fundamentales para una implementación eficaz.
- Los programas que combinan sesiones presenciales con componentes digitales o a distancia presentan impactos más modestos (0,10 DE), lo que sugiere que los enfoques híbridos pueden ser efectivos siempre que mantengan oportunidades significativas de interacción cara a cara.
- La única estimación correspondiente a una intervención completamente virtual muestra un efecto prácticamente nulo (0,01 DE), lo que pone de relieve que las intervenciones conductuales pueden depender de dinámicas interpersonales y de la práctica relacional, aspectos que son difíciles de replicar en formatos exclusivamente en línea.

Impacto de las intervenciones de PCV, según la modalidad de implementación



Referencias

Kraft, M. A. (2020). Interpreting Effect Sizes of Education Interventions. *Educational Researcher*, 49(4), 241–253.
<https://doi.org/10.3102/0013189X20912798>

Bagby, E., Murray, N., Felix, E., Liuzzi, S., Meuth Alldredge, J., Ingwersen, N., Abarcas, P., & Aponte, A. (2021). *Evidence review: The effect of education programs on violence, crime, and related outcomes*. United States Agency for International Development (USAID).

Web: <https://cima.iadb.org> | Contacto: education@iadb.org | Fecha de publicación: 2026

Copyright © 2026 Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Esta obra se encuentra sujeta a una Licencia Internacional Pública de Atribución/ Reconocimiento 4.0 de Creative Commons CC BY 4.0 (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/legalcode.es>). Se deberá cumplir los términos y condiciones señalados en el enlace URL y otorgar el respectivo reconocimiento al BID.

Todas las disputas que surjan en relación con esta licencia y que no puedan resolverse de manera amistosa se resolverán de acuerdo con el siguiente procedimiento. Mediante una notificación de mediación comunicada por medios razonables por usted o el licenciante a la otra parte, la disputa será sometida a mediación no vinculante de conformidad con el Reglamento de Mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). Cualquier disputa que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo, y el uso del logotipo del BID no están autorizados por esta licencia y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones que forman parte integral de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta obra son exclusivamente de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del BID, su Directorio Ejecutivo ni de los países que representan.